

## SANTIAGO MALDONADO Y LA OTRA COMUNICACIÓN

Gaspar Huala  
Matías Rueda  
Mariana Vecchiola  
Valentina Valli

Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata

### Resumen

Este artículo pone en relación directa los conceptos de arte autónomo y arte politizado de Ines Buchar con los postulados de Walter Benjamin sobre la reproductibilidad técnica en el arte aurático. De igual manera busca generar una mirada crítica que haga frente a los discursos hegemónicos instalados por los medios masivos de comunicación en cuanto a la desaparición forzada del joven Santiago Maldonado. Se toma como base analítica y teórica la obra serigráfica producida colectivamente en la Básica III del taller de Grabado y Arte Impreso de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP.

**Palabras clave:** Arte y política – Arte reproducible – Comunicación masiva/alternativa.

Santiago Andrés Maldonado desaparece el 1 de agosto del año 2017 en el marco de una represión de una protesta que incluyó cortes de ruta realizada por la comunidad mapuche *Pu Iof* en la resistencia de *Cushamen* ubicado en la Pcia. Argentina de Chubut. La represión fue llevada a cabo por la Gendarmería Nacional, una fuerza de seguridad que opera bajo la supervisión del Ministerio de Seguridad. El Presidente de la Nación Mauricio Macri, el Jefe de Gabinete Marcos Peña, la Ministra de Seguridad Patricia Bullrich y otros altos funcionarios del gobierno nacional fueron denunciados por la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, caratulando la figura penal típica de desaparición forzada de personas en concurso con encubrimiento y violación de los deberes de funcionario público y abuso de autoridad.

La desaparición de Santiago generó fuertes repercusiones en el ámbito social, debido al encubrimiento y evidente manoseo de la causa por los diferentes poderes que se

veían involucrados. En este contexto amplios sectores salieron a exigir su aparición con vida, rememorando otros momentos similares de la historia argentina.

Meses después, el 17 de octubre de 2017, fue hallado el cadáver de Santiago Maldonado cerca del punto en el que se denunció su desaparición. Desde entonces el reclamo es por verdad y justicia.



[Figura 1] – Ejemplar de la imagen serigrafiada (formato vertical).

La obra seleccionada para elaborar este artículo nace en el marco del Taller de Básica III de Grabado y Arte Impreso de la FBA UNLP, y es de carácter grupal, lo que ocasiona la difuminación de los límites de la autoría única. Dicho trabajo [Figura 1], consiste en una pequeña estampa en tela, realizada mediante la técnica de serigrafía, posibilitando así la multiplicidad de copias; se decidió este soporte puesto que evita, en mejor y mayor medida que el papel, las inclemencias climáticas y perdura en buen estado por más tiempo.

La imagen se divide en dos ejes: el lateral derecho es ocupado por medio rostro de Santiago y el lateral izquierdo es ocupado por la pregunta ¿Dónde está Santiago Maldonado? A su vez, se realizó otra imagen similar pero de formato horizontal. La propuesta surge para hacer frente al silencio del Gobierno en el caso de la

desaparición de Santiago Maldonado. El objetivo principal fue hacer circular la pregunta/imagen por todos los rincones que habitamos a modo de reclamo y de memoria viva. A tal fin, la estampa estuvo sujeta a mochilas y prendas de vestir, circulando además de manera fotográfica por redes sociales, como también participando de la “7° Muestra de Cátedras” en el Centro Universitario de Arte y Cultura y siendo objeto de estudio en un trabajo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNLP. En este sentido, queda claro que las repercusiones/ usos de la imagen, tomaron diversas formas diversificando sus sentidos.

Privilegiados de pertenecer a la Facultad de Bellas Artes de la UNLP, defendemos la educación pública haciendo uso de las herramientas que nos provee. El arte como instrumento es puesto a nuestro favor para lograr transformaciones a través de la reflexión. Tomando esta obra pretendemos poner de manifiesto los contrastes entre el arte y su función política, para lo cual utilizaremos como base teórica el texto “*Arte autónomo y arte politizado*” de Inés Buchar (2009), en el que destacamos la obra reproducible; en este caso la dialéctica entre obra múltiple y única. También evaluamos la reproductibilidad de la obra por su capacidad crítica ante un discurso desinformante brindado por los medios hegemónicos de comunicación masiva.

Otro texto en el que nos detendremos es “*Estética de los medios audiovisuales*” de Jesús Martín Barbero (2003), en el que caracteriza la dispersión como forma de percepción de la masa, y la imagen múltiple reproducida por la industria capitalista con un objetivo aleccionador hasta la estandarización de la creación artística.

Por otro lado, nos enfocamos en el concepto de arte como resistencia a la cultura opresora que propone Gustavo Buntinx “*Desapariciones forzadas/ Resurrecciones míticas*” (2008).

Esta obra denuncia el silencio y la ausencia de Santiago. La pregunta y la incómoda respuesta son utilizadas como metáfora simbólica de denuncia al Estado como principal responsable. La misma, esquivo la censura y la represión combatiendo la realidad concreta. La obra se sumerge en la búsqueda de un circuito alternativo como dispositivo en un medio simbólico de información que sorprenda la atención del espectador y desafíe su pasividad.

La irrupción de la fotografía y las técnicas fotomecánicas provocaron profundas revisiones y cuestionamientos que nunca se habían dado hasta el momento en el campo artístico. En el siglo XIX el grabado fue despojado de su función reproductiva redefiniendo la disciplina y reflexionando sobre lo que le es específico, abriendo a nuevos procedimientos de reproducción y circulación. Ya en el siglo XX, en la década del ‘60, el *Comic* y el *Pop Art* exponen rasgos de ejecución de la tecnología gráfica inmersos en la sociedad de consumo masivo. Como se ha mencionado brevemente, la

obra aquí tomada es ambigua, ya que difumina los límites de la obra única multiplicándose en el circuito tradicional y popular. En Argentina, el grabado enfatizó la reivindicación del arte como oficio manual al mismo tiempo que tuvo una misión social; La apropiación de la calle le otorga un escenario colectivo en el que se desarrollan ocupaciones, desplazamientos y reacciones. A partir del efecto movilizador que se puede desprender de la circulación seriada o plural de discursos artísticos de cuestionamiento y oposición, se ha entendido el lugar o la función de esta obra en estrecho vínculo con la idea del grabado como arte comprometido o de denuncia social.

Abordamos esta obra cuestionando los postulados de Walter Benjamin en lo que refiere a las posturas de “*arte y política*” en el texto de Buchar (2009) para la valoración de la obra de arte técnicamente reproducible. Tal como lo señala Benjamin, las técnicas de reproducción permitieron acercar el arte tradicional a las masas. Si bien destruye el aura –el aquí y ahora irrepitible- se puede transformar en instrumento de emancipación. El autor propone un concepto de aura ya no vinculado a la sacralización de la imagen, sino que de aquí en más se encuentra enlazada a una función política. Con la reproducción técnica de la imagen se experimenta una relación entre la estética y la política que pretende trascender el arte por el arte. En este sentido y referido a la estetización de la política se utiliza al arte y la cultura reforzada por el uso de la tecnología para fines políticos y de propaganda. Contrastamos estos conceptos que hace referencia Benjamin mencionados en el texto de Buchar (2009) con la obra seleccionada en este trabajo, la cual pretende interpelar a un público que sea capaz de generar una nueva experiencia aurática con/sobre la imagen de Santiago Maldonado. Al aparecer por fuera de los circuitos convencionales del arte, y con la potencia que esta imagen posee, el concepto aurático es redefinido con la finalidad de ser un aura plural, colectiva, social y crítica para la emancipación de un público y la creación de la conciencia social

En la circunstancia actual de la globalización de la economía del mercado neoliberal, se lleva a cabo la dominación de lo visible y lo audible a través de las leyes de circulación comercial y la comunicación democrática. Todo arte y pensamiento están permitidos pero, a la vez sobreviven incorporándose al sistema de consumo, de la comunicación y del goce. Al ser una obra de denuncia, el sistema aún no ha logrado incorporarlo en la red de sus propias reglas.

El debate sobre el quiebre de la Modernidad y el paso a la Postmodernidad se da en diferentes planos como el estético, el científico, en lo sociológico, pasando por lo ideológico y llegando hasta lo político.

Como sugiere el texto “La autonomía de la estética en la Ilustración” de Marchán Fiz (1996) la construcción del hombre ilustrado, la formación del gusto y el desarrollo de la educación en el siglo XVIII, fueron perdiendo peso entrado el siglo XX. Ya para el siglo XXI este sujeto se diluye en una escena mutante donde se pierden las identidades y la globalización está puesta a la orden del día. Distintos factores han alterado profundamente estas construcciones, pero nos interesa hacer hincapié en los medios masivos de comunicación y en el rol fundamental que poseen al momento de homogeneizar los discursos.

Los medios de comunicación masiva (ámbitos periodísticos, el cine, la radio y la televisión) son fuentes de poder y formadores de la opinión pública; su propósito es crear presente a base de “golpes” de información sin relación unos con otros. Visto en el texto de Buchar (2009), planteado por Adorno y Horkheimer contra la comercialización del arte y unificación totalizante de la cultura. Esto es puesto en evidencia de la manera en que las corporaciones mediáticas trataron el tema de la desaparición de Santiago Maldonado. Se barajaron diferentes teorías, se sostuvieron hipótesis extravagantes, se demonizó al propio desaparecido y se ocultó información contundente mientras se distraía a la masa con cuestiones menores y banales llegando, incluso, a elaborar relatos contradictorios entre sí. Se instauraron verdades a medias, o en términos postmodernos, se construyó un relato en base a la llamada posverdad, en donde los hechos y la verdad son objeto de distorsión y confrontación. La manipulación de la información hace que la realidad de los hechos sea relegada a un segundo plano en función de las necesidades corporativas de los medios hegemónicos y del gobierno de turno.

En oposición a esta lógica, la obra rompe con esta puesta en escena y apela a una reconstrucción de los hechos desde una base social sólida que construya la memoria y lleve a la participación colectiva. Genera un nuevo dispositivo de visibilidad alternativo al de los medios y llama a la reflexión constante para no perder el rumbo en la búsqueda de la verdad y el esclarecimiento de lo sucedido con Santiago.

Concluimos entonces que cualquier forma artística debe generar otra alternativa de comunicación, que escape a las formas establecidas e instauradas por la globalización en nombre de una falsa unidad. En este sentido, la globalización lo único que logra es homogeneizar los discursos, planteando que todo lo visibilizado por los medios de comunicación masivos son la única verdad o punto de vista a tener en cuenta. Como es sabido, detrás de una historia siempre se cuentan otras y es el rol del arte ser crítico, generar preguntas, oponer fundamentos, utilizar la cultura como campo de batalla para poder lograr otros sentidos que tienden generalmente a invisibilizarse.

En relación a esto, *El siluetazo* fue una intervención artística que salió a la calle en el año 1983 para denunciar el ocultamiento de los desaparecidos durante la última dictadura cívico-militar en Argentina. Esta experiencia artística de carácter político, evidenciaba ante los ojos de la sociedad lo que nadie se animaba a denunciar, como también encontró en la calle un espacio de fuerza y de lucha. La obra adquirió todo su poder y un carácter aurático en la reproductibilidad de las siluetas que era necesaria para que el alcance de la propuesta sea mayor y en la participación de la gente que le puso el cuerpo. Trazando un puente entre este ícono del arte político argentino y la obra planteada en esta investigación evidenciamos que ambas encuentran puntos en común, donde al mismo tiempo en que se muestra y denuncia aquello que se oculta y donde subyace una verdad. El arte debe encontrar la capacidad de otras formas de comunicación, apartadas del estereotipo vacío, e irrumpiendo así con fuerza en la cultura; no sólo queriendo dejar un sentido sino buscando a su paso nuevos canales para hacerlo.

La silueta actúa como una metáfora inversa pero de igual sentido: el vacío se vuelve pleno en la acción vital de quienes lo (d)enuncian y en ese mismo acto lo llenan. Aparición con vida. No la mera ilustración artística de una consigna sino su realización viva (Buntix, 2008: s/r).

La obra utilizada como objeto de estudio en este trabajo intenta, desde las más honestas y ansiosas pretensiones, poder hacer circular entre la gente y las calles la imagen de Santiago Maldonado. En el momento que iniciamos la obra aún se exigía la aparición con vida de Santiago, hoy exigimos justicia sobre lo acontecido. En esta línea, lejos de clausurar el objetivo de nuestra propuesta artística, el devenir de los hechos le otorga nuevos sentidos que van mutando.

La puesta en marcha de esta obra y su vinculación con el contenido teórico, genera un aprendizaje constante, ya que lo teórico se fue plasmando en la realidad, cuestionando las verdades, desarmando una concepción de realidad, construida para generar una idea colectiva errónea, acallando aquellas voces divergentes. Fue urgente poder desde nuestra parte y como artistas dentro de un marco social en crisis aportar otra comunicación que genere nuevos puntos de vistas.

Como artistas dentro de esta sociedad, entendemos que, en estos tiempos de necesidad inmediata de comunicación y pensamientos homogéneos contruidos por el capital, es de vital importancia comprender que nuestra acción debe ser urgente y activa. Para ello, es necesario desarticular la pasividad del pensamiento, incomodar y enfrentar las personas en su propia contradicción, en pos de formar nuevos puntos de vista y fortalecer la cultura del pensamiento crítico. En tanto y en cuanto el arte se

involucre en el mundo, siempre existirá una diferencia posible, una nueva forma de decir, otra comunicación que indefectiblemente deberá ser oída.

### **Bibliografía**

Buchar, Inés. “Arte autónomo y arte politizado”. En: *Cuestiones de arte contemporáneo*, Emecé, Buenos Aires, 2009.

Buntinx: “Desapariciones forzadas/Resurrecciones míticas” (Fragmentos). En: *El Siluetazo*. Ana Longoni y Gustavo Bruzzone (compiladores), Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 1º edición, 2008.

Casullo: “ La escena presente: debate Modernidad – Posmodernidad” En: *Itinerarios de la Modernidad*. Eudeba, Buenos Aires, 2015.

Fajardo Fajardo: “Estructuras, figuras y categorías neobarrocas en el arte posmoderno” En: *Estética y Posmodernidad. Nuevos contextos y sensibilidades*. Ed. Abya-Yala, Quito, 2001.

Gruner:” El conflicto de las identidades y de debate de la representación” En: *La Puerta FBA*, La Plata, 1º edición, 2004.